

R E S E Ñ A S

ARQUEOLOGÍA Y ETNOHISTORIA

Yanna Yannakakis, *The Art of Being In-Between: Native Intermediaries, Indian Identity, and Local Rule in Colonial Oaxaca*. Durham and London: Duke University Press, 2008. xxi + 290 págs. Mapas, figuras, notas, bibliografía e índice. US\$ 22.95 (en rústica), ISBN 978-0-8223-4166-6.

Articulado de principio a fin de una manera apasionada y revisionista, *The Art of Being In-Between* contribuye a una historiografía en constante crecimiento que describe a los pueblos indígenas no como víctimas ni como objetos del dominio colonial, sino más bien como actores que fueron agentes y sujetos de sus propias miríadas de destinos. Yanna Yannakakis prodiga su atención en los “intermediarios nativos” cuya “participación en el traslape de redes sociales y utilización de una gama de destrezas comunicativas —habilidades de lectura y escritura, desempeño bicultural y práctica española del vasallaje y las costumbres locales— produjeron un marco simbólico en común a través del cual los pueblos nativos y los funcionarios españoles luchaban por establecer formas de gobierno local y por entender el significado de la identidad indígena” (pág. xiv). Invocando desde el principio la célebre frase de Lesley Byrd Simpson que alude la existencia de “muchos Méxicos” (pág. ix) sobre los cuales investigar y escribir, Yannakakis observa que el mismo adagio se aplica al estado de Oaxaca por sí solo. La autora afirma que es “en las regiones que los estudiosos han tenido la tendencia de identificar como la ‘periferia’ donde los procesos y negociaciones coloniales se desarrollaron con mayor dinamismo” (pág. xiv). Esta afirmación la lleva a analizar la Sierra Norte de Oaxaca como “un escenario ideal en el cual examinar el trabajo de las figuras intermediarias nativas”. Lo que sigue es una micro-historia erudita, capa sobre capa de detalles desenmarañados, pero al final una visión global en la cual los resultados locales en el distrito de Villa Alta son colocados en contextos espaciales y temporales más extensos.

Yannakakis nos refamiliariza con dos de los intermediarios mejor conocidos de México antes de rescatar del olvido las hazañas de otros hasta ahora ignorados o hasta el momento marginalmente apreciados. Doña Marina, quien sirvió como la intérprete estratégica de Hernán Cortés durante los primeros y cruciales años de la

conquista, “plantea dudas sobre la categoría de español e indígena, conquistador y conquistado” y “representa el poder de los intermediarios nativos para provocar el debate y producir significados divergentes” (pág. 7). Igualmente influyente fue Gaspar Antonio Chi, miembro de la nobleza maya cuyo papel de confidente, informante y traductor en la “conquista espiritual” de Yucatán lo llevó a presentar una petición, de manera que su vida se acercaba al final, “de una pensión real en vista de su servicio a la Corona” (pág. 9). Junto con la tan elogiada y reconocida labor de Chi y doña Marina, Yannakakis desentierra información acerca de intermediarios menos conocidos como Jacinto de los Ángeles y Juan Bautista, los “mártires de Cajonos” (pág. 2), cuya divulgación de la “idolatría” entre sus compañeros indígenas provocó que fueran azotados, desaparecidos y presuntamente muertos después de que una turba encolerizada intimidara a los frailes dominicos a quienes estos dos hombres servían para que los dispensara de la seguridad del monasterio. El arte de intermediar, nos aclara Yannakakis, les trajo a los mediadores ventajas, reconocimiento, estatus y recompensa. La colaboración, sin embargo, generalmente tenía un costo.

Si bien reconstruye en todo momento eventos y circunstancias, situaciones y dilemas, abusos e injusticias de la manera más asidua, Yannakakis guarda lo mejor para el final. Su último capítulo de seis, “From ‘Indian Conquerors’ to Local ‘Indians’” (“De ‘indios conquistadores’ a ‘indios’ locales”), es razón suficiente para cualquier lector para ahondar en el “sistema oculto” de la “política indígena” (pág. 56) que ella tan incisivamente clarifica. La atención aquí se centra en “los residentes del barrio de Analco”, habitantes de Villa Alta quienes eran “descendientes de los auxiliares indígenas del México central que facilitaron la conquista de la Sierra Norte” (pág. 12). Su papel fundamental como “indios conquistadores” era servir como “una fuerza de ocupación y de coerción a lo largo del período colonial”. La decisión de las autoridades españolas de revocar los privilegios que los “indios conquistadores” de Analco habían gozado durante aproximadamente dos siglos y medio, tales como la exención del pago de tributo, inició un proceso en el juzgado que le permite a Yannakakis hablar de una extraordinaria experiencia intermediaria entre muchas.

Las fuentes a su disposición incluyen el *Lienzo de Analco*, una “historia pictográfica de la conquista de la sierra y mapa de la región [que] proporciona un contrapunto indígena a la narrativa española” (pág. 195). Apoyándose en los resultados de la investigación de Florine Asselbergs, Yannakakis nos informa que el *Lienzo de Analco* “fue producido por un artista indígena (*tlacuiloque*) poco después de la conquista, muy probablemente en la década de 1530”, representando un medio en el cual “la geografía no existía independientemente de la historia. Era la historia la que hacía los mapas” (págs. 196–197). Los creadores de este lienzo en particular “usaron convenciones de estilo y estrategias de narrativa similares a los encontrados en los lienzos de Quauhquechollan y de Tlaxcala”, enfatizando que “la conquista [de la Sierra Norte] fue un esfuerzo conjunto” en el cual “los indios

conquistadores no eran indios conquistados sino más bien aliados en las hazañas de conquista de los españoles” y que “los indios conquistadores establecieron su dominio sobre la población local en forma violenta, y militar, privilegiando de esta manera su identidad” (págs. 197–199). Aunque Yannakakis llega a la conclusión de que es “difícil determinar si los nativos de Analco descendían principalmente de los auxiliares tlaxcaltecas” o, más probablemente, “tenían raíces étnicas más diversas” (pág. 204), su inequívoca participación no sólo en las guerras de conquista en primer lugar sino, posteriormente, en ayudar a los españoles a “suprimir una rebelión en la comunidad nextizo zapoteca de Tiltepec en 1531, una rebelión general que convulsiónó la región en 1550, una sublevación del pueblo de Choapan en 1552 y una rebelión mixe en 1570” (pág. 195). A partir de entonces, durante el siglo XVII y la primera mitad del XVIII, “los nativos de Analco jugaron un papel indispensable en hacer cumplir las leyes y en la preservación de la paz” y fueron utilizados como “transportistas de prisioneros de las cárceles de las aldeas a la prisión de Villa Alta; emisarios de órdenes y decretos a los cabildos e intérpretes nativos; maestros de escuela, testigos prestigiosos y espías” (pág. 206). Su participación en tales actividades dio como resultado que fueran tratados con “una combinación de respeto, temor y aversión entre la población indígena local”. Eventualmente, sin embargo, “su posición privilegiada” se vio “considerablemente erosionada” después de que las Reformas Borbónicas de la segunda mitad del siglo XVIII “intentaran exprimir a las colonias y obtener tantas rentas públicas como fuera posible” (pág. 215). A los ojos de una Corona sin dinero, los descendientes de los “indios conquistadores” ahora eran considerados como “nada más que indios locales” (pág. 218). En consecuencia, se esperaba que pagaran tributo, no que estuvieran exentos de éste.

Yanna Yannakakis merece ser felicitada por producir una monografía concebida de una forma elaborada e integrada con elegancia, la cual es digna de recibir una atención prioritaria por parte de todos los especialistas en Mesoamérica, sobre todo aquéllos con enfoques investigativos en la época colonial.

W. George Lovell, Queen’s University, Canada
lovellg@queensu.ca
(Traducción de Guisela Asensio Lueg)

Meritxell Tous Mata, *De protagonistas a desaparecidos: las sociedades indígenas de la Gran Nicoya siglos XIV al XVII*. Managua: Lea Grupo Editorial, 2008. 608 págs. Mapas, figuras, cuadros, notas y bibliografía. US\$ 12.00 (en rústica), ISBN 978-99924-77-09-0.

Meritxell Tous Mata se concentra en los dos siglos antes y después de la invasión española y los cambios que trajo la conquista, así como sus consecuencias. Por